



El público del Cervantes despidió en pie a Sara Baras en su última visita al teatro. :: DANIEL PÉREZ

El Cervantes cierra con récord de público la primera temporada con Vigar al frente

La asistencia recupera la barrera de los más de 200.000 espectadores en un curso en el que nació la Factoría Echegaray y abrió el Centro Pedro Aparicio

:: REGINA SOTORRÍO

MÁLAGA. La calidad no se mide en números, pero hay cifras que resultan significativas. Juan Antonio Vigar cierra su primera temporada al frente de los teatros Cervantes y Echegaray con récord de espectadores: 210.160 personas se sentaron en sus butacas, un 10% más que el curso anterior (el último dirigido por Charo Ema). El dato va acompañado de un giro en la gestión que ha restablecido las buenas relaciones con la Orquesta Filarmónica de Málaga y ha dado luz verde a un proyecto incubado durante años, la Factoría Echegaray. Además, el Centro de Cultura Activa Pedro Aparicio abrió sus puertas

este enero con una propuesta más ambiciosa que la presentada en origen, y la programación ganó en coherencia con una oferta más selectiva.

El récord de público lo tenía hasta la fecha la temporada 2013-2014, con 203.230 butacas ocupadas. Desde que hace unos años se instauró la 'tradicción' de que un gran musical despidiera el curso, las cifras de espectadores han engordado. Por eso, la caída a última hora de 'Los Miserables' del cartel del año pasado, hizo que el balance de 2014-2015 bajara de la barrera ya conquistada de los 200.000 asistentes.

Ocupación

En total, la agenda 2015-2016 contó con 527 funciones de 328 espectáculos –casi uno al día si se tiene en cuenta que en agosto cierra por vacaciones–, con una tasa de ocupación del 72,3% (subió hasta el 73,9% en el Cervantes y se quedó en 66,8% en el Echegaray).

Esto, en lo cuantitativo. En lo cua-

LOS NÚMEROS

210.160

espectadores ocuparon las butacas del Cervantes y el Echegaray, un 10% más que un año antes.

328

espectáculos se incluyeron en la agenda del curso, con un total de 527 funciones.

litativo, Vigar puede apuntarse varios tantos en sus primeros doce meses de gestión. Desde el acuerdo firmado con la Filarmónica, que estrecha su relación con el teatro y le cede el 20% de la taquilla, hasta la creación de la Factoría Echegaray, un proyecto muy demandado por la escena malagueña. Los primeros resultados –tras la selección de las obras y los dos 'cas-

ting' ya celebrados– se verán con el inicio de la próxima temporada. Además, el año se estrenó con la inauguración del Centro de Cultura Activa Pedro Aparicio, que tiene un triple objetivo: ser la memoria del espacio malagueño gracias al Servicio de Archivo, Documentación e Información (SADI), usar sus instalaciones para exposiciones vinculadas al teatro y la cultura (Exposure) y programar actuaciones de vanguardia y pequeño formato (Sala Activa).

El cartel, por otro lado, subió de nivel con una mirada al jazz internacional durante el pasado festival del género, una apuesta por la música indie, una revisión de la Temporada Lírica (que ha crecido en abonados para 2016-2017) y la conmemoración con diversos eventos del cuarto centenario del fallecimiento de Shakespeare y Cervantes. Solo la reformulación del Festival de Verano Terral no dio los resultados esperados, con una destacada caída de espectadores que obliga a abrir en 2017 «una reflexión».